



PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR DE CHILE EN LA PERSPECTIVA DEL MODELO DE REVOLUCIÓN EN LA EDUCACIÓN EN AUSTRALIA

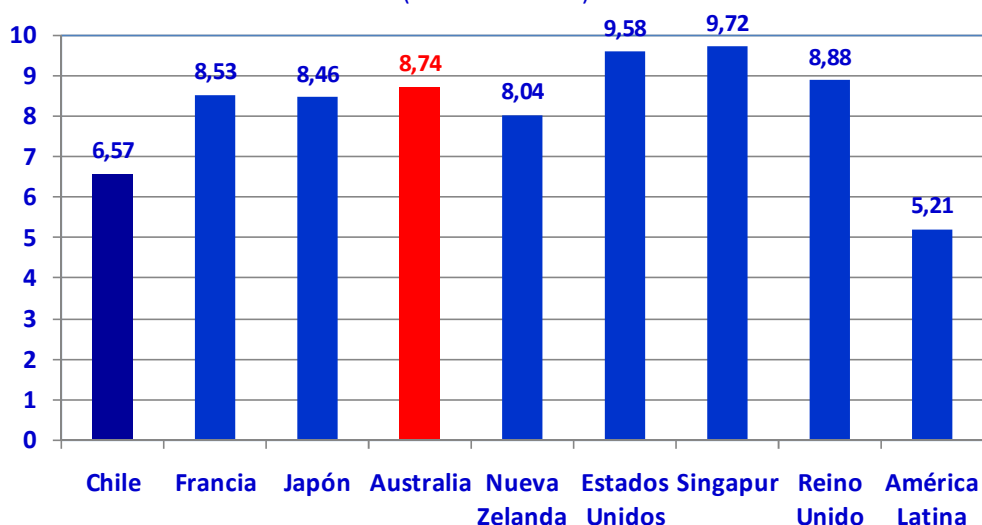
Eduardo Morales Santos
Director Programa de Educación Cooperativa y
Desarrollo Profesional DIE USACH

Los últimos acontecimientos en relación al futuro de la educación superior en nuestro país y la revisión que se ha hecho en lo que respecta a las propuestas de los organismos multinacionales y gobiernos de países de desarrollo superior al nuestro, nos ha permitido concluir que un ejemplo digno de seguir por nuestras autoridades nacionales y universitarias es la propuesta que ha desarrollado el gobierno de Australia y que, junto con responder a sus necesidades nacionales, toma como referencia los recomendado por diversas instancias nacionales e internacionales preocupadas de la transformación de su sistema de educación superior.

Por otra parte, las reformas al sistema de educación superior requieren de miradas de largo plazo que es necesario encarar con urgencia, ya que los resultados de dichas reformas se materializan en el mediano y largo plazo. Sin embargo, parece razonable establecer una agenda que permita iniciar con urgencia dichas transformaciones, con el propósito de avanzar gradualmente en la dirección recomendada por diversos estudios internacionales.

Comparación Producto Interno Bruto per Cápita de Chile, Francia, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos, Singapur, Reino Unido y América Latina, 2007

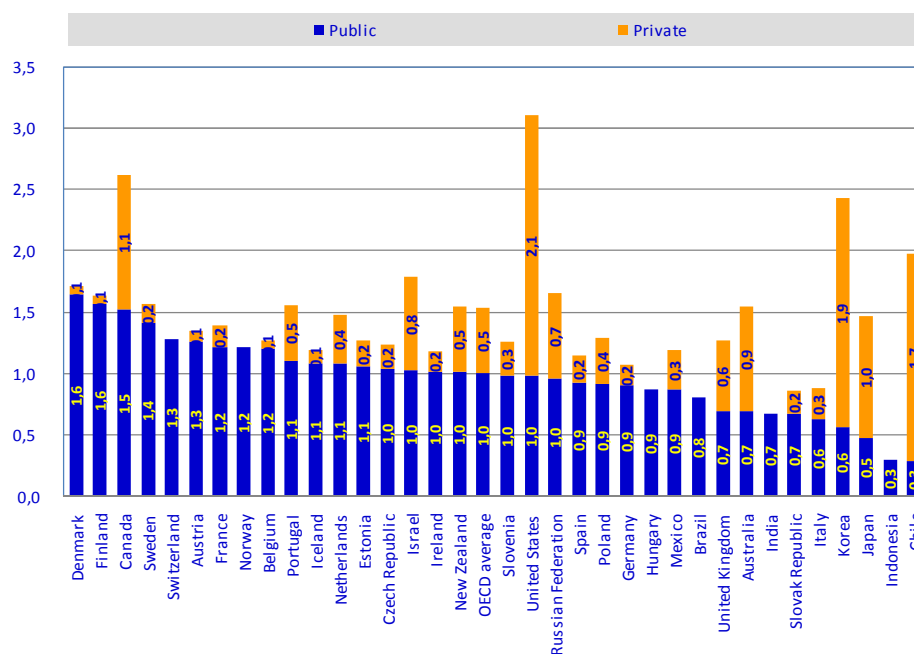
(escala de 1 a 10)



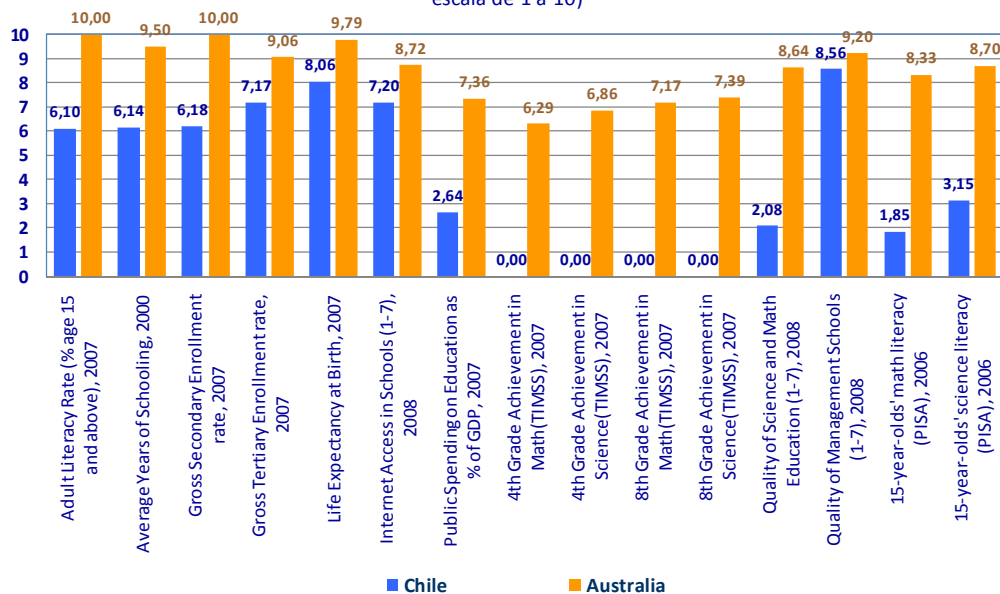


USACH 2030: Asumiendo los Desafíos del Futuro

Inversión en Educación Superior como % del PGB, 2007

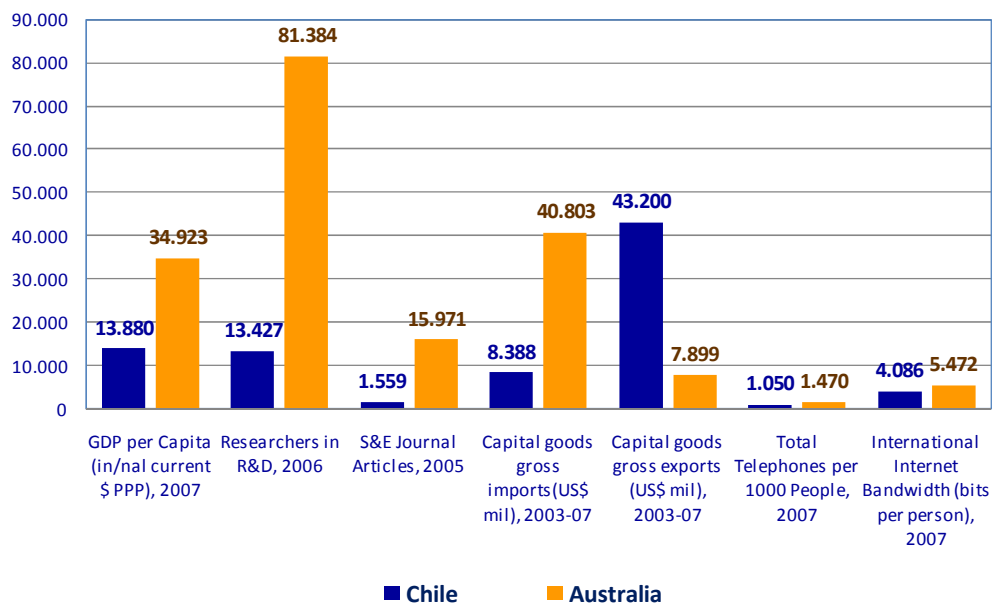


Comparación entre Chile y Australia en las Variables de la Dimensión Educación (escala de 1 a 10)





Comparación entre Chile y Australia en algunos Indicadores Relevantes según la Metodología de Medición del Conocimiento del Banco Mundial



Para fundamentar estas afirmaciones y sugerencias se ha elaborado un conjunto de gráficos de comparación entre nuestro país y algunos de los países de mejor desempeño en el campo de la educación terciaria, tomando como especial ejemplo el caso de Australia y cuyos resultados se indican en las figuras anteriores.

Los estudios que se han hecho sobre el tema de educación superior en organismos internacionales como la OECD, Banco Mundial y Unesco y en países como Francia, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos, Singapur y Reino Unido, lo que nos permite tomar lo más relevante de cada uno de ellos para nuestra realidad institucional.

Estos agentes de cambio de la educación superior en el mundo pueden clasificarse como organismos internacionales tales como:

OECD – en sus propuestas de a) Revisión Temática Educación Superior: 24 países participantes, incluido Chile, 14 de los cuales recibieron visita de verificación; b) Informe de Política de Educación Superior para Chile: Documento entregado a la Presidenta Bachelet en 2009; y c) Apoyo al desarrollo de la educación superior en todos los países del mundo: Japón, Corea, Nueva Zelanda, Australia, etc.

BANCO MUNDIAL – en sus propuestas de a) Programa Chile-Banco Mundial sobre Financiamiento por Resultados del Sistema de Educación Superior 2005-2010: El programa apoya a Chile en el desarrollo de una economía basada en el conocimiento fortaleciendo su sistema de educación superior; b) Estrategia Alianza País 2011-2016: Proyecto de cooperación



aprobado en Enero de 2011 y que contempla el apoyo a la educación superior; y c) Apoyo al desarrollo de la educación superior en todos los países del mundo: China, Singapur, Brasil, Japón, Corea, etc.

UNESCO – en sus propuestas en a) Conferencia Mundial sobre la Educación Superior 1998: La Educación superior en el Siglo XXI; y b) Conferencia Mundial sobre la Educación Superior 2009: Tras la pista de una Revolución Académica – Tendencias en la Educación Superior Global

Y países, tales como:

Francia – en su propuesta de a) Modelo de Contractualización entre el Estados y las Universidades: Modelo que ha permitido el desarrollo de la educación superior francesa mediante propuestas institucionales y sectoriales de largo plazo y con financiamiento estatal.

Japón – en sus propuestas de a) Reforma Educacional para el Siglo XXI: El Ministro de Educación Dr. Atsuko Toyama “ planteaba en 2002 que, para que Japón se desarrollara como una nación dinámica en el siglo XXI y para asegurar un brillante futuro en donde los jóvenes pudieran abrazar y cumplir sus sueños, era esencial que la educación fuera el pilar de esa nación para los próximos cien años; y b) Una Nueva Imagen de Corporaciones Universitarias Nacionales: Estudio que transforma las universidades nacionales en corporaciones de gestión institucional independientes dando lugar a un nuevo modelo de gobierno corporativo de las universidades japonesas e institutos de investigación interuniversitarias.

Australia – en sus propuestas de a) Benchmarking en las Universidades Australianas: Establecimiento de elementos de comparación entre las distintas universidades de Australia con el propósito de formular políticas de educación superior permanentes en el tiempo; b) Estudio de Costos de los Programas Académicos Universitarios: Estudio para desarrollar una Metodología de Costos para el Sector de la Educación Superior en Australia elaborado por la Empresa Ernst & Young; y c) Fondos de Ajuste Estructural para las Universidades de Australia: El Gobierno de Australia nombró un panel de expertos para revisar el financiamiento de la educación superior, en respuesta al Informe Bradley, y estableció un fondo de ajuste estructural para ayudar a sus universidades a superar sus problemas financieros.

Nueva Zelanda – en sus propuestas de a) Definición de Política de Educación Superior en Nueva Zelanda - Excelencia, Relevancia y Acceso: Una Introducción al Nuevo Sistema de Educación Superior: Modelo basado en estudios sobre Visión, Estrategias, Estructura y financiamiento del sistema de educación superior en Nueva Zelanda; y b) Auditoría Académica en las Universidades de Nueva Zelanda: Sistema que permite medir y comparar la calidad de las instituciones de educación superior en Nueva Zelanda.



Estados Unidos – en sus propuestas de a) NASULGC – National Association of State Universities and Land-Grant Colleges que, con el apoyo de la Comisión Kellog, ha elaborado una serie de documentos relacionados con el futuro de la educación superior y que se presentan a las instituciones participantes de la asociación para que los internalicen en sus respectivas comunidades y les sirvan como herramientas de planificación; b) Una Prueba de Liderazgo : Definición del Futuro de la Educación Superior en los Estados Unidos – Informe de la Comisión nombrada por la Secretaria de Educación Margaret Spellings; c) Decisiones Críticas para la Educación Superior: En el Informe desarrollado por el Centro Miller de la Universidad de Virginia y la Asociación de Cuerpos Directivos de las Universidades Públicas de los Estados Unidos, se planteaba que era necesario que los líderes de la educación superior consideraran una agenda pública que contuviera los diversos desafíos sociales a los que se enfrentaba la educación pública de dicho país; y d) La Nueva Universidad Americana: La Universidad del Estado de Arizona se ha convertido en el modelo fundacional para la Nueva Universidad Americana. A este respecto, la ASU se ha comprometido con la excelencia, acceso e impacto en todo lo que ella hace. Se mide a si misma por aquellos que incluye, no por los que excluye. Esta Universidad realiza investigación que contribuye al bien público.

Reino Unido – en sus propuestas de a) Informe Dearing: En 1996, los Secretarios de Estado para Educación y Empleo del Reino Unido nombraron una Comisión presidida por Sir Ron Dearing con el objetivo de elaborar recomendaciones sobre como los propósitos, forma, estructura, tamaño y financiamiento de la educación superior, incluyendo el apoyo para los estudiantes, que deberían desarrollarse para satisfacer las necesidades del Reino Unido en los siguientes veinte años, reconociendo que la educación superior abarca la docencia, el aprendizaje, la investigación y el desarrollo de nuevo conocimiento; b) Todos Nuestros Futuros: Creatividad, Cultura y Educación: Informe encargado a la Comisión presidida por el Dr Ken Robinson, de la Universidad de Warwick y con la visión del Primer Ministro Tony Blair al establecer que el objetivo del país es crear una nación en donde los talentos creativos de toda la nación sean utilizados para construir una verdadera economía emprendedora para el siglo veintiuno en donde debe competirse en base al cerebro de los ciudadanos; y c) Asegurar un Futuro Sustentable para la Educación Superior: Estudio sobre el financiamiento de la educación superior y el apoyo financiero a los estudiantes en el Reino Unido.

Singapur – en su propuesta de a) "Innovaciones en Educación Superior: Singapur en el Umbral Competitivo" planteaba que entre 1960 y 1992, Singapur puso en práctica un sistema de educación superior orientado por el mercado pero controlado por el estado para apoyar su estrategia de modernización de la economía orientada por el sector privado. El programa dio como resultado un sistema de educación superior flexible y diversificado, que produce un recurso humano altamente calificado. El sistema se integra a las metas del país de elevar la productividad, el crecimiento económico y los estándares de vida de la población. .



En estas circunstancias, la experiencia acumulada sobre la materia, nos permite recomendar el caso de Australia como un buen modelo a seguir por nuestro país, con las correspondientes correcciones al contexto nacional. Al respecto, es menester indicar que nuestra primera referencia lo constituye el trabajo elaborado en la Comisión presidida por la Dra. Denise Bradley y que es el sustento en el que se basa la Reforma de la Educación Superior de Australia, destacada por la Ministra Julia Gillard en su discurso del 4 de marzo de 2009, planteaba que: “este es un momento importante, no solo para nuestros estudiantes, académicos e instituciones de educación superior, sino para toda la nación debido a que nuestra prosperidad futura depende en gran parte de nuestro éxito”. Planteaba a su vez que el detalle completo de la respuesta del Gobierno sería entregado cuando se formulara el presupuesto de la nación en mayo de ese año.

En esta perspectiva, el objetivo de este documento dice relación con la discusión, al interior de la Universidad, de algunas propuestas orientadas a la fijación de políticas públicas en Educación Superior para el nuevo milenio, en la perspectiva de diversas propuestas que se han hecho por organismos de cooperación, como la OECD, el Banco Mundial y las iniciativas que al interior del país se han formulado, como la Propuesta que encabezó José Joaquín Brunner durante el Gobierno del Presidente Frei.

Recientemente, el Ministerio de Educación de Australia, sobre la base de un Informe sobre la Educación Superior en Australia, elaborado por una Comisión Especial presidida por la Profesora Denise Bradley, cuyo resumen ejecutivo se adjunta a esta propuesta, y junto con asumir el Informe de la Profesora Bradley, presentó la propuesta para el desarrollo de la educación en Australia en un documento denominado: “Transforming Australia’s Higher Education System” que representa un avance considerable para el futuro de la educación terciaria para ese país y que podría ser tomado, junto con los otros documentos a que se hace mención en las primeras líneas de este propuesta como la base para el futuro de la educación superior pública de nuestro país. En este informe se hace mención explícita a lo que en nuestro país se ha dado en nombrar como el nuevo trato entre el Estado y sus Universidades y que en la página 47 del documento previamente referenciado se expresa:

“A New Relationship between Government and Educators

The transformational reforms outlined by Government will mark the start of a new relationship between Government and higher education institutions. It will be based on mutual respect, trust and shared goals to improve students’ educational experiences and outcomes.

The Australian Government will introduce mission-based compacts that outline the relationship between the Commonwealth and each university. Rather than bureaucratic red tape and micromanaging of inputs, the Australian Government will work in partnership with universities



but define clear and consistent targets for improvement and reform which will trigger reward payments.

Compacts will be in two parts, one covering teaching and learning and the other covering research. The Minister for Innovation, Industry, Science and Research will be responsible for the research elements and the Minister for Education will be responsible for the teaching and learning elements. The two Departments will jointly develop with each university a compact reflecting a whole-of university mission and a coordinated response to the Government's reform agenda.

The reforms being introduced to higher education require a new relationship between Government and universities which recognises the value of institutional autonomy while promoting excellence, supporting growth and maintaining international competitiveness.

Compacts will facilitate alignment of institutional activity with national priorities. They will also be used to help set performance targets for each institution in relation to quality, attainment and participation by students from under-represented groups.

Consultations on the framework for compact development will occur in 2009. These will include close consultation with the sector on appropriate tools and indicators to measure performance at institutional level.”

En lo que respecta a la Universidad de Santiago de Chile y tomando en cuenta el grado de relevancia que ha asumido en el último tiempo al encabezar su Rector el Consorcio de Universidades del Estado, parece razonable pensar que, una vez analizada en el Parlamento las propuestas que sobre educación escolar hará el Supremo Gobierno, el paso siguiente será el de formular determinadas orientaciones de política para la educación superior y, en especial, la educación superior pública.

Al mismo tiempo, y con el propósito de modelar la USACH del futuro, en la perspectiva de la Nueva Universidad Americana cuyo modelo ha sido generado por el Presidente de la Universidad del Estado de Arizona, y tomando en consideración la Propuesta del Banco Mundial en lo relativo a la creación de universidades de clase mundial, parece razonable pensar que la visión que se pudiera establecer para la USACH sería la de un paradigma de universidad de referencia para el futuro, así como otras instituciones de educación de nuestro país han sido los referentes de instituciones de educación terciaria en el pasado.

La discusión sobre estos dos temas de: fijación de políticas a nivel nacional y la orientación de la universidad en su perspectiva de convertirse en universidad de clase mundial, podrían ser analizados al interior de nuestra universidad, tomando en consideración el informe de la OECD que, sobre la base de informes de organizaciones internacionales y las entregadas por los gobiernos de Chile, han puesto el marco de referencia para la formulación de una política



de largo plazo para nuestra educación terciaria. Este informe de la OECD podría ser enriquecido considerablemente por la propuesta de reforma de la educación superior del gobierno de Australia.

Por otra parte, la Agenda para la Reforma de la Educación Superior en Australia contiene 10 fases cuyos objetivos son los de fortalecer la educación y la investigación para mejorar la productividad y el desempeño de un país cuya economía se base fuertemente en el conocimiento.

En otro orden de materias, en información obtenida de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, y por la importancia que tiene para la propuesta que se hace, en relación a elegir por mi parte al sistema de educación superior de Australia como modelo a seguir para nuestro sistema de educación superior, se plantea que “cuando en 1989 el Gobierno de Australia introdujo al sistema de educación superior el crédito universitario HECS (Higher Education Contribution Scheme) dio un paso significativo e inédito mundialmente en cuanto al financiamiento de pregrado. Este hecho, junto al contexto del desarrollo de la educación superior australiana fue analizado por el consejo asesor presidencial Trabajo y Equidad en el informe “Sistemas de Financiamiento Estudiantil Comparados”, cuyas conclusiones presentaremos a continuación.

La educación australiana: un sistema innovador

Si hablamos de educación superior, es inevitable mencionar el caso australiano. No sólo porque, junto con Estados Unidos, es uno de los países que más gasto público destinado a la educación superior tiene, sino también porque, en 1998, el gobierno de Australia realizó una completa reforma del sistema, logrando entre otras cosas el unificar todo el aparato de educación superior, haciendo desaparecer la división entre Universidades y “Colleges” de educación avanzada (CAE).

A partir de ahí, se consolidaron alrededor de 70 instituciones, compuestas básicamente por Universidades y los llamados “colleges” de educación superior técnica y vocacional. De ellos sólo hay cinco universidades privadas, de un total de 44, seleccionadas para recibir fondos fiscales.

La política australiana ha buscado lograr un balance entre aporte fiscal y el privado para la educación superior, que se ha realizado como un proceso a lo largo del siglo XX. Y buscando el beneficio social, el Estado asegura el financiamiento de las Universidades, pero en vista de los beneficios que la educación superior entrega, solicita asimismo un aporte a los profesionales.

De esta manera, es el Estado Australiano y la Commonwealth, los que aseguran la mayor parte de los recursos. De hecho, en 1974 la Commonwealth asumió la responsabilidad



completa del financiamiento de la educación superior y abolió todos los aranceles y cobros a los estudiantes. Pero desde 1987 se produjo un movimiento inverso, hacia el cobro de una parte de los costos de la educación superior, con la implantación de un sistema llamado Higher Education Administrative Charge (HEAC) que cargaba pequeños costos a los estudiantes. En 1989 se introduce el sistema que funciona en la actualidad, el Higher Education Contribution Scheme (HECS), creado para acrecentar la equidad al diferir los pagos de estos cargos hasta el momento en que tengan los ingresos suficientes para pagarlos.

Actualmente, el 45% de los ingresos de las Universidades australianas provienen de la Commonwealth y el movimiento que se ha ido experimentando en las universidades es hacia una mayor vinculación con la comunidad y con las necesidades del sector productivo, generando ingresos por esa vía, mejorando además su gestión interna y logrando un acercamiento a las necesidades de los estudiantes por medio de la flexibilidad curricular.

En resumen, la gran mayoría de las Instituciones de Educación Superior son públicas y se han integrado con “colleges” e institutos de formación vocacional para hacer un sistema homogéneo. Todavía una parte muy sustantiva es de financiamiento estatal, a pesar que ha crecido el aporte de los estudiantes y de fuentes no tradicionales, como el sector privado y la comunidad.

El “Higher Education Contribution Schemes” (HECS)

El actual sistema de financiamiento tiene sus fundamentos legales en “The Higher Education Funding Act” de 1988 y es administrado a través del Ministerio de Educación y el Servicio de Impuestos Internos australiano.

En Australia no se habla del arancel de una carrera, sino de una cuota de contribución al sistema de educación superior. Es un sistema que asegura que todos contribuyan al financiamiento de su educación. El sistema le presta al estudiante el aporte que se le solicita, indexado al aumento general de precios, pero sin interés, el que deberá ser pagado de forma paulatina cuando el estudiante tengan ingresos. Se trata de asegurar que todos puedan acceder a estudios universitarios y el dinero recolectado se gasta sólo en la educación superior.

Con respecto a la selección, todos los estudiantes son elegibles en la medida que estén matriculados en una Institución de Educación Superior. Pueden con ello financiar estudios de pregrado, una segunda carrera e incluso estudios cortos. Recientemente se abrió una línea de crédito especial para postgrados: la Postgraduate Education Loan Scheme que extiende los beneficios de la contingencia al ingreso y ausencia de intereses. Sin embargo, para los postgrados, el Estado no subsidia como lo hace en los cursos de pregrado. Los estudiantes de postgrado deben pagar el costo total de sus cursos.



Existen tres niveles de contribución al sistema según tipos de estudios y en la fijación de los valores de cada tipo de estudios intervinieron tanto el costo de producción como los salarios futuros esperados por las diversas áreas del conocimiento.

La contribución anual de cada estudiante se calcula en función del tipo de estudios que se cursen y de la carga académica que toma en cada semestre. Si toma cursos correspondientes a diferentes tipos de nivel, se pondera y se obtiene así la contribución exacta que debe hacer cada semestre.

El informe señala que, si se considera que existen altos subsidios para las vacantes de pregrado, los valores que se cobran no son bajos y compara (aunque aclara que la comparación no es realmente válida por la diferencia de los niveles de vida) el caso del primer nivel que equivale a un arancel anual de 3.9 millones de pesos chilenos. Si se pagara en 10 cuotas anuales equivaldría a un arancel mensual de 389 mil pesos. En el caso de los estudios de derecho o medicina, estos valores suben a 6.5 millones de pesos al año o en 10 cuotas, 649 mil pesos mensuales.

Un elemento de gestión importante del sistema es que gran parte de los procesos se estructuran en torno a una fecha precisa, llamada "Census Date". Existen dos al año, una para cada semestre, y los jóvenes deben tener toda su documentación tanto de matrícula como de los medios de pago que usarán para financiar sus estudios tramitada a esa fecha. Pasado ese periodo, quedan fuera si no han cumplido. Es interesante destacar que es una fecha nacional, por la que todos se rigen por ella. El sistema opera así: luego de matricularse, el estudiante debe llenar un formulario llamado "Payment Options Declaration" donde suscribe su forma de pago. Este formulario es igual para todos los estudiantes y para todas las carreras e instituciones. Aquí se detalla la forma de pago: contado, diferido o una mezcla de ambos.

En el caso de que pague el 100% de la contribución, recibe un descuento del 25%. También puede declarar que pagará una parte de la misma y por esa parte recibe también un 25% de descuento, más un pago diferido, o declara que difiere el pago total. En estos últimos casos, la Institución de Educación Superior notifica a la ATO, el Servicio de Impuestos Internos de Australia de la deuda contraída por el estudiante. La ATO registra esta deuda en Tax File Number (RUT) del estudiante. Cada junio, la deuda se indexa con el IPC (pero sin intereses). Mientras el profesional no alcance un máximo de ingreso anual (de Au\$ 24.365, unos **11 millones de pesos chilenos**), no paga. En el momento que los alcanza, es imperativo su pago. Se calcula que pagan entre un **3 y un 6%** de sus ingresos. También pueden prepagar, o realizar aportes de prepagado, con un **15% de descuento**.

En definitiva el modelo de financiamiento australiano combina un subsidio general a las universidades con un pago de los estudiantes, que refleja una parte del costo de su educación, teniendo previsto para quienes no pueden hacer dicha contribución un sistema de pago diferido



que se cobra a partir de un determinado nivel de ingresos del profesional egresado, a través del sistema de impuestos”.

Por otra parte, en el portal de Universia, se plantea que **“Australia es un ejemplo en la educación superior**. El modelo australiano ha traspasado fronteras porque presenta logros que llaman la atención de otros países. Por ejemplo, gracias a la articulación del sistema y la inclusión en la secundaria de la educación técnica vocacional, se aumentó la permanencia de los estudiantes en las aulas de los colegios.

Asimismo, ha permitido reducir el desempleo juvenil. En este momento, el 30% de la población australiana se capacita en una vocación técnica. Sin embargo, a futuro, se estima que el 60% de los habitantes va a necesitar esta formación, afirmó la viceministra de educación australiana, Wendy Jarvie, a representantes de la educación superior de Colombia.

La educación técnica y tecnológica en Australia es cada vez más popular porque satisface requerimientos de la industria y necesidades de los estudiantes: el 37% no ha tenido experiencia laboral y se proponen obtener empleo, el 40% son ya empleados que buscan una mejor posición laboral y salarial, y el 23% lo motiva un crecimiento personal.

Los estudiantes de otros países también han puesto su mirada en Australia, actualmente, alrededor de 65 mil jóvenes extranjeros se capacitan en educación técnica vocacional en ese país.

Según la viceministra Jarvie, la educación técnica y vocacional en su país se deriva de la necesidad de crear y mantener pertinencia entre la oferta educativa y la demanda del sector laboral y productivo.

Sectores tradicionales como el agrícola, manufacturero e industrial, y sectores que han venido repuntando como turismo y biotecnología, mostraron gran demanda de personal capacitado en educación técnica vocacional.

En los sectores tradicionales los trabajadores han tenido que ser capacitados y reentrenados para que respondan a la necesidad productiva de su empresa y que los resultados redunden económica y socialmente en cada estado australiano y finalmente en el país. El interés por la recapitación se evidencia en un incremento de la población adulta en el sistema.

Una de las virtudes de la educación técnica vocacional en Australia es que está liderada por la industria y por los empleadores. "No tiene sentido tener un diploma o un certificado de algo que el mercado laboral no necesita", afirmó la Viceministra.



La lectura de estos documentos y las reflexiones que de dicha lectura se generen podrían constituir los elementos esenciales para el desarrollo académico e institucional de la Universidad, en el contexto de las políticas que se generarán, a partir del Informe de la OECD, la propuesta del Gobierno de Australia, y como consecuencia de los instrumentos que el gobierno irá generando bajo esta mirada internacional.

Todas las economías en desarrollo que pretendan atender el mundo moderno necesitan trabajadores altamente calificados, que atiendan las demandas de la industria tradicional y las de los sectores productivos que con el desarrollo y la globalización aparecen en cada nación”.

Corroborando lo anterior, el último Informe de la OECD para Chile, denominado “Mejores Políticas para el Desarrollo: Perspectivas OCDE sobre Chile” y en el párrafo sobre **Convergencia más rápida hacia un mejor nivel de vida** se plantea que: “Si bien Chile registró avances sustantivos en la actualización de su estructura de producción, pasando de un enfoque en la extracción de recursos de relativamente baja productividad a actividades de mayor valor agregado, las restricciones en los mercados de bienes y laboral, así como la calidad irregular de la educación impiden al país aprovechar plenamente su potencial. Seguir el ejemplo de países de la OCDE con abundantes recursos naturales, como Australia y Noruega, que manejaron con éxito la transición de economías de extracción de recursos a las basadas en servicios de alta productividad, requerirá reformas estructurales”.

Considerando las argumentaciones planteadas en el texto de este correo se propone a continuación una Agenda para la **Transformación de la Educación Superior en Chile: La Revolución de la Educación Superior**, en la que se presentan, cronológicamente, los antecedentes considerados en Australia y los que podrían ser la base para el proyecto que transformaría nuestro sistema de educación terciaria.

En el sitio oficial del Ministerio de Educación de Australia, al referirse a la reforma de la educación superior en dicho país se puede observar:

Future directions for Tertiary Education: The Government is committed to making Australia one of the most educated and highly skilled workforces in the world in order to secure national long term economic prosperity.

In March 2008, the Government initiated a Review of Higher Education to examine the future direction of the higher education sector, its fitness for purpose in meeting the needs of the Australian community and economy, and the options for ongoing reform. The Review was conducted by an independent expert panel, led by Emeritus Professor Denise Bradley AC. A copy of the Review of Australian Higher Education Final Report is now available.



The Government considered the report's recommendations and findings and provided an initial response in March 2009. As part of the 2009 Budget, on 12 May the Government announced it will provide an additional \$5.4 billion to support higher education and research over the next 4 years in a comprehensive response to the Bradley Review, Transforming Australia's Higher Education System. The quantum leap in resourcing is designed to support high quality teaching and learning, improve access and outcomes for students from low socio economic backgrounds, build new links between universities and disadvantaged schools, reward institutions for meeting agreed quality and equity outcomes, improve resourcing for research and invest in world class tertiary education infrastructure.

Estos antecedentes y los que respaldan la propuesta de transformación de la educación superior en Australia, así como los documentos que dan sustento a dicho modelo de renovación de la educación terciaria se indican a continuación y, algunos de ellos, se incluyen en documentos adjuntos a esa propuesta.

Antecedentes Cronológicos para la Reforma de la Educación Superior en Australia			
Fecha	Materia a Tratar	Breve Explicación	Responsable
1. Abril de 2007	Revisión Temática de la Educación Superior en Australia: Informe entregado por el Gobierno de Australia: Country Background Report Australia: Department of Education, Science and Training Canberra.	<p>La OECD inició el Programa de Revisión Temática de la Educación Superior con 24 países, entre los que se encontraba Chile y que dio como resultado una amplia transformación de los sistemas de educación superior en los países de la OECD</p> <p>1. This report provides an overview of the Australian higher education system for the purposes of the OECD Thematic Review of Tertiary Education. It is a summary of the current higher education system in Australia as well as past, present and future trends. The focus of the report is confined to higher education as it is defined within Australia. Although some qualifications considered to fall within the definition of higher education are offered by the vocational education and training sector, this sector will not be the focus of the study. Higher education forms a relatively discrete system or sector in Australia, although pathways between sectors are encouraged and there are some dual sector institutions. However, higher education is considered to be distinct from the vocational education and training sector and so forms a logical focus for this report.</p> <p>2. With regard to discussions on funding of</p>	Dirección de Educación de la OECD



USACH 2030: Asumiendo los Desafíos del Futuro

		<p>higher education in Australia it is also important to note that the Australian Government payment of student contributions is treated differently in different contexts. The OECD classifies such Higher Education Loan Programme (HELP) advances on behalf of students as subsidies to households, and the corresponding payments to institutions as private. In identifying its total expenditure on higher education in each year, the Australian Government includes these contributions, and identifies repayments separately. There needs to be caution, therefore, in comparing funding of higher education in the Australian context with that of other OECD countries.</p>	
3. Marzo de 2008	A Higher Education Revolution: Creating a Productive, Prosperous, Modern Australia	<p>We have a huge and important task ahead - to put higher education at the heart of our efforts to create a more productive and prosperous economy and a more equitable society. This will best be achieved by enhancing the qualities that have made our universities such treasured and respected places of learning for so long.</p> <p>Not just generic qualities - like the disinterested pursuit of knowledge - but the particular qualities and strengths that each institution possesses, whether it is delivering large-scale undergraduate degree programs, graduate programs, innovative research, or meeting the needs of specific regional communities.</p> <p>Managing diversity like this while meeting national goals cannot be done successfully through either a command and control or laissez-faire approach.</p> <p>It will take a new era of cooperation. And while we're unlikely to see eye-to-eye on every particular issue, I believe significant progress will occur.</p> <p>For the first time in many years, Australian universities will have a Federal government that trusts and respects them. A government, which understands that the formation of knowledge and skills through teaching and research is the indispensable - absolutely indispensable - precondition for the creation of a stronger economy and a more confident and equitable society.</p> <p>Our universities are great civic institutions with a grand public purpose that spans economic and non-economic spheres. Building and constantly re-building the capacity of our universities is therefore an essential task for us</p>	Hon. Julia Gillard MP (Minister for Education)



USACH 2030: Asumiendo los Desafíos del Futuro

		all.	
4. April 2008	Universities Australia's preliminary statement to the review	Universities Australia welcomes the Review of Australian Higher Education and will be pleased to help the Committee in any way that it can. We consider the future of our universities to be critical for the future of Australia. Universities educate the leaders of the future, the professionals and managers, the innovators and creators. They perform the research that is necessary for Australia to develop innovative industries, to grow our economy, to adapt to and mitigate climate change and to improve health and social outcomes. They build international links which encourage trade, cultural understanding and even help world peace and security. The ABS has estimated that international education earns Australia \$11.7b p.a. placing it ahead of tourism and far ahead of other service industries and traditional agricultural exports. In conclusion, we have the fundamentals of a good university system. It is critical that its systematic undervaluing and under-funding of the last dozen years is reversed. If it is not, our most successful service export industry will be sabotaged, our potential to develop a diverse knowledge economy for the 21st century will have been ignored and the opportunities for our next generation will have been abandoned.	Professor Richard Larkins AO Vice-Chancellor & President Monash University
5. June 2008	Review of Australian Higher Education Discussion Paper	The Deputy Prime Minister and Minister for Education, the Hon Julia Gillard MP has asked us to undertake a major review of Australian higher education. We have prepared this discussion paper as a vehicle to hear your views on the key issues identified by our terms of reference. The issues outlined in this paper have been informed by the preliminary input we received and we would like to thank those respondents for their contribution. The paper has been structured around nine key challenges and issues for higher education in Australia over the coming decades. The review will be conducted on a strong evidence base and we would ask that you provide any evidence that you have to support your views.	Professor Denise Bradley, AC Mr. Peter Noonan Dr Helen Nugent, AO Mr. Bill Scales, AO
6. July/August 2008	Universities Australia Submission to the Review of Australian Higher Education July 2008	Australia's universities contribute substantially to Australia's national goals. They are central to each of economic progress, social development and ecological sustainability: the nation's triple bottom line. The sector has proven to be strong and vibrant, but its resilience has been tested by	Universities Australia



USACH 2030: Asumiendo los Desafíos del Futuro

		<p>over a decade of neglect.</p> <p>Universities Australia makes recommendations to Government in relation to ensuring that Australia's higher education system can sustain and enhance the knowledge foundation for the country</p>	
7. December 2008	Review of Australian Higher Education: Final Report	<p>The review process covered many months during which the panel held national consultations, met with a range of stakeholders, and received some 450 formal responses and submissions.</p> <p>We have been heartened by the care and thought with which a broad cross-section of the Australian community has addressed this review and its terms of reference.</p> <p>Hundreds of individuals, organizations and institutions have given much time and thought to outline their vision for tertiary education till 2020.</p> <p>While views about solutions have varied, there is no doubt that those with whom we have consulted, or from whom we have heard, consider that this is an issue of critical importance for Australia's future as a productive, fair and democratic country. All are driven by the same vision: we must create an outstanding, internationally competitive tertiary education system to meet Australia's future needs and we must act now if we are to remain competitive with those countries that have already undertaken significant reform and investment.</p> <p>We have all been conscious of the importance of producing a comprehensive response to our terms of reference which would allow you and your government time to consider the changes you wish to make to the policy framework for tertiary education in 2010.</p>	<p>Professor Denise Bradley, AC, Chair Mr. Peter Noonan Dr Helen Nugent, AO Mr. Bill Scales, AO</p>
8. February 2009	Universities Australia Responses to Specific Bradley Review Recommendations	<p>Universities Australia remains strongly supportive of the Review and the overall direction of its recommendations.</p> <p>An expansion of participation in higher education, and particularly expanding opportunities for traditionally disadvantaged groups, will promote both social inclusion and economic well being.</p> <p>The Review has proposed a package of measures that represents the basic investment in funding and structural change for higher education needed for Australia to maintain a world-class university system in the immediate years ahead. Universities Australia emphasizes the need for both funding and structural reform to proceed in partnership to deliver this outcome.</p>	<p>Professor Richard Larkins AO Vice-Chancellor & President Monash University</p>



USACH 2030: Asumiendo los Desafíos del Futuro

		<p>We would stress that there is strong sectoral and wider stakeholder support for the great bulk of the Bradley recommendations. Some specific recommendations still require working through, but this does not prevent Government proceeding with key matters. Enhanced investment in higher education will support jobs, recovery and growth, both now and into the future.</p>	
9. March 2009	<p>Initial government response to report recommendations: Universities Australia Conference - 4 March 2009</p>	<p>The case for a new approach to higher education as outlined in the Bradley Review is clear and compelling.</p> <p>We must have new and higher expectations of our higher education system. The Government will now pursue substantial improvements to our higher education system as a central part of its economic and social reform agenda.</p> <p>It's true the Review was initiated in easier economic times, before the Global Financial Crisis. But I want to make it absolutely clear that we will not be walking away from its warnings or from its major recommendations. Budgetary constraints will affect the immediacy of our response. We can't implement it all today or tomorrow.</p> <p>But what we can do is get the settings right for the longer term so our students and our universities can decide their role in Australia's future without political interference and our nation's knowledge and skill needs can be met in an efficient and transparent way.</p> <p>Australia must and will become a leading knowledge economy and higher education reform will give us the means to do so.</p>	<p>The Hon Julia Gillard MP</p>
10. March 2009	<p>Initial government response to report recommendations: Big Skills Conference – 5 March 2009</p>	<p>The next wave of prosperity for Australia will depend on the extent to which we develop a higher level of value-added production and services.</p> <p>That is why the sweep of reform the Rudd Labor Government is embarking upon across education and training is so important. Unless we overcome the fragmentation and complexity across our post-compulsory landscape, we will not make the transition to a knowledge based economy and society that is necessary.</p> <p>Just as important as attracting people into training will be the need to see that the skills and knowledge they gain produce personal, social and community benefits.</p> <p>The strategic focus of government will increasingly shift to opportunities for workforce development:</p>	<p>The Hon Julia Gillard MP</p>



USACH 2030: Asumiendo los Desafíos del Futuro

		<ul style="list-style-type: none"> ➤ to build the foundation skills in literacy and numeracy that are needed; ➤ to advance technical expertise; and ➤ to actively link skills and innovation. <p>My message today is: how we can turn VET from a system that has served Australia so well in the past – to a pathway that can serve us even better in the future.</p> <p>VET is the vital ingredient that can spark a whole new tertiary landscape for Australia. Our mutual task – government, industry, educators, participants and communities - is to ensure that VET helps the nation come out of this crisis more highly skilled, more economically and socially resilient and more capable of preparing for the next era of growth.</p>	
11. May 2009	Transforming Australia's Higher Education System	<p>Higher education is integral to achieving the Government's vision of a stronger and fairer Australia.</p> <p>It fuels economic development, productivity and high skilled jobs and supports Australia's role as a middle power and leader in the region.</p> <p>In response to the findings of the Bradley Review of Australian Higher Education, the Australian Government will make an unprecedented investment in our universities and tertiary education system to drive comprehensive reform across the post-compulsory education and training sector. This will include an immediate injection of funding to address weaknesses and build on strengths, while putting in place a realistic plan over the next decade to ensure the higher education system is sustainable into the future. The investments and reforms being made will drive improvements in productivity and create a smarter, cleaner and more competitive economic future for Australia.</p> <p>By putting students clearly at the centre of its reforms, the Government has signaled its commitment to the expansion of a high quality university sector, to educate the graduates needed by an economy based on knowledge, skills and innovation.</p> <p>The Government is proposing a landmark reform agenda for higher education and research that will transform the scale, potential and quality of the nation's universities and open the doors of higher education to a new generation of Australians.</p>	
12. Septiembre 2011	A Productive Country: The contribution of Australian universities to national productivity – September	<p>Australian universities are in a key position to increase Australia's long-term productivity and workforce participation. Universities contribute strongly to economic activity in the short-term,</p>	Universities Australia



USACH 2030: Asumiendo los Desafíos del Futuro

	2011	<p>medium-term and long-term.</p> <p>Workforce participation is improving, and higher education can help this further. Australia's productivity, however, is stagnant. With their focus on human capital development and knowledge creation, universities have the greatest potential in Australia to provide significant and sustained stimulus to national productivity growth.</p> <p>Universities also have one of the highest multiplier impacts for new spending and have long queues of rigorously attested projects awaiting support. Their endeavours are across all states and territories, avoiding "patchwork economy" concerns.</p> <p>The full and sustained implementation of the Bradley Review's vision would add some 5.6% to national productivity levels by 2040 and 6.4% to Australia's GDP. This payoff is significantly higher than other productivity enhancing initiatives, such as the 2% GDP payoff from the \$36 billion National Broadband Network, and the 0.07% GDP payoff from the Henry Tax Reform proposals.</p> <p>The Government's recent investments in higher education enable universities to 'tread water' but do not enable them to move forward even further. With reduced international student revenue growth and limits on fee flexibility, some negative trends will persist.</p>	
--	-------------	---	--

Es importante destacar que los diversos modelos de sistemas de educación superior en el mundo tienen muchos elementos en común, por cuanto los países de niveles avanzados de desarrollo participan de los mismos referentes que comparan, mediante estándares universalmente aceptados, sus desempeños académicos y organizacionales.

En el caso particular de Australia, y dado el conocimiento que se tiene de esa realidad, es probable que las políticas de educación superior, los estudios sobre gestión institucional, las instancias de aseguramiento de calidad y los modelos de excelencia originados en el sector privado y de aplicación en las instituciones de educación superior sean de las más avanzadas del mundo. El gobierno, a través del Ministerio de Educación es el encargado de establecer las políticas generales del sistema de educación superior de Australia para lo cual ha generado una serie de instrumentos de gestión. El organismo encargado de asegurar la calidad de las instituciones de educación superior es la Agencia de Calidad de las Universidades de Australia, que es una agencia independiente, sin fines de lucro, que promueve, audita e informa sobre el aseguramiento de la calidad en la educación superior de Australia. Inicialmente esta Agencia dependía del Ministerio de Educación.



El Marco de Referencia para la Excelencia Organizacional es un modelo orientado a la innovación, mejoramiento y éxito en el largo plazo en todas las organizaciones, grandes y pequeñas, privadas y públicas, cualquiera sea su propósito. Este marco de referencia ha sido diseñado para apoyar a las organizaciones en la medición del desempeño actual y construir un camino de éxito para el largo plazo. Este marco describe los principios y prácticas de las organizaciones de alto desempeño y contiene el capital intelectual y la sabiduría de las empresas en los últimos quince años. Este modelo ha sido adaptado para las instituciones de educación superior y representa un avance significativo en el logro de la excelencia en dichas instituciones. Desde la perspectiva de las instituciones de educación superior existe Universities Australia que es el máximo organismo representante del sector universitario australiano y una sociedad constituida conforme a la ley de Sociedades de 2001. Fue formado a partir del Comité de Vicecancilleres de Australia (AVCC) en mayo de 2007 y está integrado por 39 de las universidades australianas. Con este organismo es con quien el gobierno de Chile firmó un Memorándum de Entendimiento en Materia de Cooperación para la Formación de Capital Humano el 29 de julio de 2008. [Universities Australia](#) existe exclusivamente para propósitos académicos. Su objetivo permanente es servir los más altos intereses de las universidades, y a través de ellos, a la nación.

Otro aporte del sistema de educación superior australiano lo constituye un valioso estudio que se hizo de las más de cuarenta universidades australianas que permiten compararlas y que se refleja en un documento denominado “Benchmarking de las Universidades Australianas”, en el que se identifican sesenta y siete indicadores de desempeño los que, mediante el escalamiento correspondiente, permiten identificar las diferencias relativas entre las distintas instituciones de educación superior y, de esta forma, tomar las decisiones correspondientes para mejorar la gestión de aquellas universidades que se encuentran por debajo de ciertos estándares de desempeño aceptables

En mi opinión, Australia es uno de los países en donde la preocupación por la gestión y la excelencia de las instituciones de educación ha estado presente por periodos prolongados de tiempo y permite, en cierta medida, despejar la dicotomía que se ha dado en establecer entre la gestión de las instituciones de educación públicas y privadas ya que, en Australia la gran mayoría de las universidades son públicas y, sin embargo, su gestión es de excelencia. De ahí entonces que se puede argumentar, con cierta propiedad, que la calidad de la gestión de las instituciones de educación superior no es patrimonio de un tipo determinado de institución, sino que depende fundamentalmente de las políticas e instrumentos con que cuentan dichas organizaciones y la forma como dichas herramientas son aplicadas por sus correspondientes directivos institucionales. Esta situación se hace también evidente en otros países desarrollados del mundo.

Estos antecedentes, y la valiosa bibliografía que se dispone sobre los distintos aspectos



del sistema de educación superior australiano nos ha permitido analizar en profundidad dicho modelo y recomendar su aplicación a nuestra realidad nacional e institucional.

Se indica a continuación el Borrador de **Agenda de Transformación de la Educación Superior en Chile** que podría ser considerada en la propuesta que se hace desde la Universidad de Santiago de Chile y en donde se consideren el modelo de educación superior e innovación de Australia, como base de discusión, y el Informe entregado por la OECD al Gobierno de la Presidenta Bachelet en 2009 y las experiencias particulares de Estados Unidos, Japón, Francia, Nueva Zelanda, Singapur y el Reino Unido, las que serán consideradas como antecedentes complementarios. Al mismo tiempo se considerará la información de la UNESCO, OECD y Banco Mundial en lo que dice relación con los estudios que dichas organizaciones han hecho para otros países de nivel de desarrollo superior al nuestro.

Antecedentes Cronológicos para la Reforma de la Educación Superior en Chile					
N°	Materia a Tratar	Breve Explicación	Fecha de Inicio	Fecha de Término	Responsable
1	Revisión Temática de la Educación Superior en Australia: Informe entregado por el Gobierno de Chile: Country Background Report Chile: Department of Education, Science and Training Canberra.	La OECD inició el Programa de Revisión Temática de la Educación Superior con 24 países, entre los que se encontraba Chile y que dio como resultado una amplia transformación de los sistemas de educación superior en los países de la OECD			Dirección de Educación de la OECD
2	Revisión de Políticas Nacionales de Educación: La Educación Superior en Chile	El informe cubre la gama completa de la educación superior en Chile, basado en el informe de antecedentes preparado por las autoridades chilenas para el Informe Temático de la Educación Terciaria de la OCDE, y la información proporcionada a los revisores en las reuniones que tuvieron lugar durante sus visitas a terreno (Santiago, Arica, Antofagasta, Concepción, Iquique, La Serena, Talca, Temuco, y Valparaíso). El informe proporciona un análisis de los logros de la última década y los desafíos que Chile enfrenta en pos de la entrega de un sistema de calidad mundial a sus ciudadanos, a la luz del contenido económico, social y político del país. El informe entrega un estudio profundo y recomendaciones para el acceso y equidad; la relevancia del sistema; su gobernabilidad y gestión; y su financiamiento. El capítulo final contiene, en forma de síntesis, las recomendaciones específicas de cada capítulo y establece cómo pueden y deberían ser enfocadas			Barbara Ischinger Directora de Educación OCDE Pedro Alba Director, Países del Cono Sur Banco Mundial



USACH 2030: Asumiendo los Desafíos del Futuro

		<p>las políticas. Este informe de las políticas de educación superior se realizó dentro del marco del programa de trabajo de la Dirección de Educación de la OCDE, en conjunto con el Banco Mundial.</p>			
3	<p>Análisis del documento: Revisión de Políticas Nacionales de Educación: La Educación Superior en Chile</p>	<p>La Universidad de Santiago de Chile, en sus instancias internas, revisará, analizará y considerará los elementos esenciales del Informe de la OECD sobre la educación superior en Chile y su aplicación en la transformación de la Universidad.</p>			<p>Unidad de Inteligencia de la Universidad de Santiago de Chile</p>
4	<p>Análisis del documento: Mejores Políticas para el Desarrollo: Perspectivas OECD sobre Chile – Calidad, equidad e igualdad en el sistema educativo</p>	<p>Revisión de las propuestas de la OECD en relación al Informe entregado por la OECD a petición del Gobierno de Chile y que en su parte sustantiva considera las recomendaciones que se hacen para el nuevo gobierno. Se plantea que Chile, desde el punto de vista de la educación, realizó un avance impresionante en la cobertura y logro educativos. No obstante, pese a las recientes mejoras, la calidad de la educación básica y media aún está rezagada respecto de la mayoría de los demás países de la OECD. La cobertura de la educación básica es casi universal, y las tasas de participación en la educación media y superior aumentaron de manera significativa en los últimos años. Pese a ello, las calificaciones en las pruebas estudiantiles estandarizadas, como el Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA), permanecen muy por debajo del promedio de la OCDE. Una explicación de esta calidad educativa irregular es que, a diferencia de los sistemas escolares de mejor desempeño, como los de Finlandia, Hong Kong, China, Corea y Singapur, el sistema de educación chileno no logra atraer a los individuos mejor cualificados a la actividad docente. Por tanto, el gobierno debe mantener sus esfuerzos para aumentar los salarios y ofrecer becas a aquellos estudiantes talentosos que planeen dedicarse a la docencia. Además, debe definirse la trayectoria profesional de los docentes en todas las escuelas</p>			<p>Unidades especializadas al interior de la Universidad.</p>



USACH 2030: Asumiendo los Desafíos del Futuro

		<p>con financiamiento público con el otorgamiento de un poco más de flexibilidad en términos de empleo y salario para los profesores en todos los tipos de escuela. Las oportunidades claras de ascenso para los maestros con un buen desempeño incrementarían el atractivo de esta profesión. Otras opciones para mejorar la calidad del profesorado son los requerimientos de acreditación más rígidos para los programas iniciales de educación docente, los cambios curriculares con el fin de ofrecer a los maestros el conocimiento necesario sobre el contenido de las materias, la capacitación profesional para maestros en ejercicio, y el establecimiento de exámenes de egreso externos para certificar al profesorado. Una mejor calidad de la educación básica y media se lograría también si se fortalecieran los sistemas de garantía de calidad.</p>			
5	<p>Transformación de la Educación Superior: Creación de un Chile Productivo, Próspero y Moderno</p>	<p>Como país e instituciones de educación superior tenemos una tarea inmensa e importante para el futuro de nuestra nación – posicionar la educación superior en el corazón de nuestros esfuerzos por crear una economía más inclusiva, próspera y productiva y una sociedad más equitativa. Esto será logrado si somos capaces de fortalecer la calidad de nuestras universidades de forma tal que encierren un tesoro que y un espacio privilegiado para el aprendizaje para toda la vida. No solo calidad genérica – tal como la búsqueda desinteresada del conocimiento – sino las calidades y fortalezas particulares que cada institución posee , ya sea en la oferta de programas de pregrado, programas de postgrado, investigación innovadora, o la satisfacción de las necesidades de las comunidades específicas de nuestro país.</p> <p>Estos y otros desafíos serán los logros que nuestras instituciones de educación superior serán los responsables de hacer de nuestra nación y la sociedad chilena un espacio digno de ofrecer a nuestra juventud y todos los componentes de nuestro país.</p> <p>Debemos asumir que nuestras Universidad son instituciones cívicas de gran envergadura con un gran objetivo público que se difunde en todas las esferas sociales, políticas, culturales y económicas. La construcción y refundación permanente de nuestras universidades será por lo tanto la tarea esencial para todas nuestras comunidades universitarias.</p>			<p>Ministerio de Educación de Chile o Rectoría de la USACH</p>
6	<p>Nombramiento de la Comisión Responsable de la Formulación de una Propuesta de Transformación de la Educación</p>	<p>El país requiere la formulación de los elementos fundamentales de un buen sistema universitario. Para ello la Comisión encargada de la propuesta de un nuevo sistema de educación superior para nuestro país deberá considerar los modelos que, sobre reforma de los sistemas universitarios, han sido exitosos en el mundo. En particular, deberá</p>			<p>Ministro de Educación o Rector de la Universidad de Santiago de Chile</p>



USACH 2030: Asumiendo los Desafíos del Futuro

	Superior en Chile	<p>tomar como referencia el modelo integral desarrollado en Australia y los elementos esenciales de los otros modelos de educación terciaria se han elaborado en países de nivel de desarrollo superior al nuestro.</p> <p>Para este efecto se dispone de toda la valiosa información que ha sido considerada por dichos países y los informes que sobre la materia han elaborado organismos internacionales sobre nuestro sistema de educación terciaria, en particular, el Banco Mundial, la OECD y comisiones internas a quienes se les ha encomendado la formulación de estudios para el desarrollo de nuestra educación terciaria.</p> <p>Se espera que la Comisión entregue, sobre la base de estos antecedentes, un marco de referencia para la discusión de esta materia.</p>			
7	Documento de Discusión sobre la Transformación del sistema de Educación Superior en Chile	<p>Se espera que la Comisión, bajo la presidencia de un responsable nombrado por el Ministro de Educación o el Rector de la USACH haga entrega de un Marco de Referencia que considere como antecedentes, entre otros, el informe: Review of Australian Higher Education – Discussion Paper June 2008 y la información que sobre la materia se dispone al interior de la Universidad</p> <p>Entre los aspectos a considerar deberán incluirse:</p> <p>a) La Educación Superior para un Chile del nuevo milenio; b) El contexto estratégico para la transformación de la educación superior; y c) Los desafíos y materias relevantes para una revolución en la educación superior. Deberá además entregarse los términos de referencia de la propuesta y la forma cómo lograr la respuesta de la comunidad frente a los requerimientos que se les hará por la Comisión.</p>			Ministro de Educación o Rector de la Universidad de Santiago de Chile
8	Revisión del Marco de Referencia para la Transformación del Sistema de Educación Superior en Chile	<p>Sobre la base de la propuesta de la Comisión indicada en el punto 7 anterior, el Ministerio de Educación o la Rectoría de la Universidad de Santiago de Chile definirá el Marco de Referencia definitivo, el que deberá contemplar, entre otras, las siguientes materias: 1) Introducción; 2) Que es lo que hace deferentes o los elementos distintivos de las universidades; 3) Visión del sector universitario (excelencia, diversidad, inclusión, e inserción internacional); 4) Contribución de las universidades al desarrollo del país; 5) Apoyo financiero actual para el sector de la educación superior; 6) Financiamiento futuro para la educación superior, considerando un porcentaje del producto interno bruto (financiamiento basal, estructura de financiamiento, y apoyo a los estudiantes tomando en consideración la equidad y participación); 7) Marco de Referencia Institucional Futuro para la Educación Superior (estructura legal y regulatoria, gobierno corporativo, gestión y misión universitaria, recursos humanos); y 8) Conclusión.</p>			Ministro de Educación o Rector de la Universidad de Santiago de Chile
9	Entrega del Informe sobre Transformación del Sistema de Educación Superior en Chile	<p>El Informe se elaborará sobre la base del Marco de Referencia indicado en el punto 8 anterior y considerará aspectos tales como los incluidos en otros informes elaborados para la transformación de los sistemas de educación superior de otros países del mundo.</p>			Ministro de Educación o Rector de la Universidad de Santiago de Chile



USACH 2030: Asumiendo los Desafíos del Futuro

		Por lo avanzado del sistema de educación superior de Australia y en atención a los acuerdos firmados por nuestro país y Universities Australia es recomendable tomar como referencia y solicitar el apoyo del Gobierno de Australia y otras organizaciones internacionales para la formulación de la propuesta definitiva para nuestro país.			
10	Formulación por el Gobierno de Chile o la Rectoría de la Universidad de Santiago de Chile de la Política de Transformación de la Educación Superior Chilena en la Nueva Sociedad del Conocimiento y la Innovación				Ministerio de Educación o Rectoría de la Universidad de Santiago de Chile

Los antecedentes entregados en esta oportunidad y la pertinencia de los estudios que deberán hacerse en el futuro cercano sobre nuestro sistema de educación superior y las implicancias que dicho sistema tendrá sobre el desarrollo social, cultural, económico, científico y educacional de nuestro país, nos hace pensar que ha llegado el momento de definir con claridad un horizonte de políticas que lleven a nuestro país a convertirse en un modelo de sociedad para el Chile del siglo XXI.